



# Toda una época

## MARTHA CHAPA

Un verdadero acierto fue la conversión del cine Bella Época en importante centro cultural. Si bien esa gran sala cinematográfica ubicada en la colonia Condesa llegó a ser un icono urbano desde que fue inaugurada en 1942 con el nombre de cine Lido, ya para fines de los años ochenta mostraba deterioro y abandono.

Muchos de nosotros recordamos las películas en blanco y negro de aquellos años cincuenta, donde se llegaron a exhibir películas de éxito que a veces provocaban largas filas para comprar un boleto, cuyo costo durante mucho tiempo no pasó de dos o tres pesos. También nos viene a la memoria la llegada generalizada del color en las películas producidas en los años sesenta, y de igual manera las dobles o triples funciones, tan propias para la buena adicción cinéfila. Ahora sí que toda una época.

Y justamente ahí, donde primero fue el cine Lido y luego el Bella Época, emerge en nuestros días el luminoso y brillante Centro Cultural Bella Época, que alberga una gran librería bautizada con el nombre de Rosario Castellanos, lo cual fue también una atinada decisión, pues en México lamentablemente se ha registrado la tendencia histórica de negar y relegar a las mujeres,

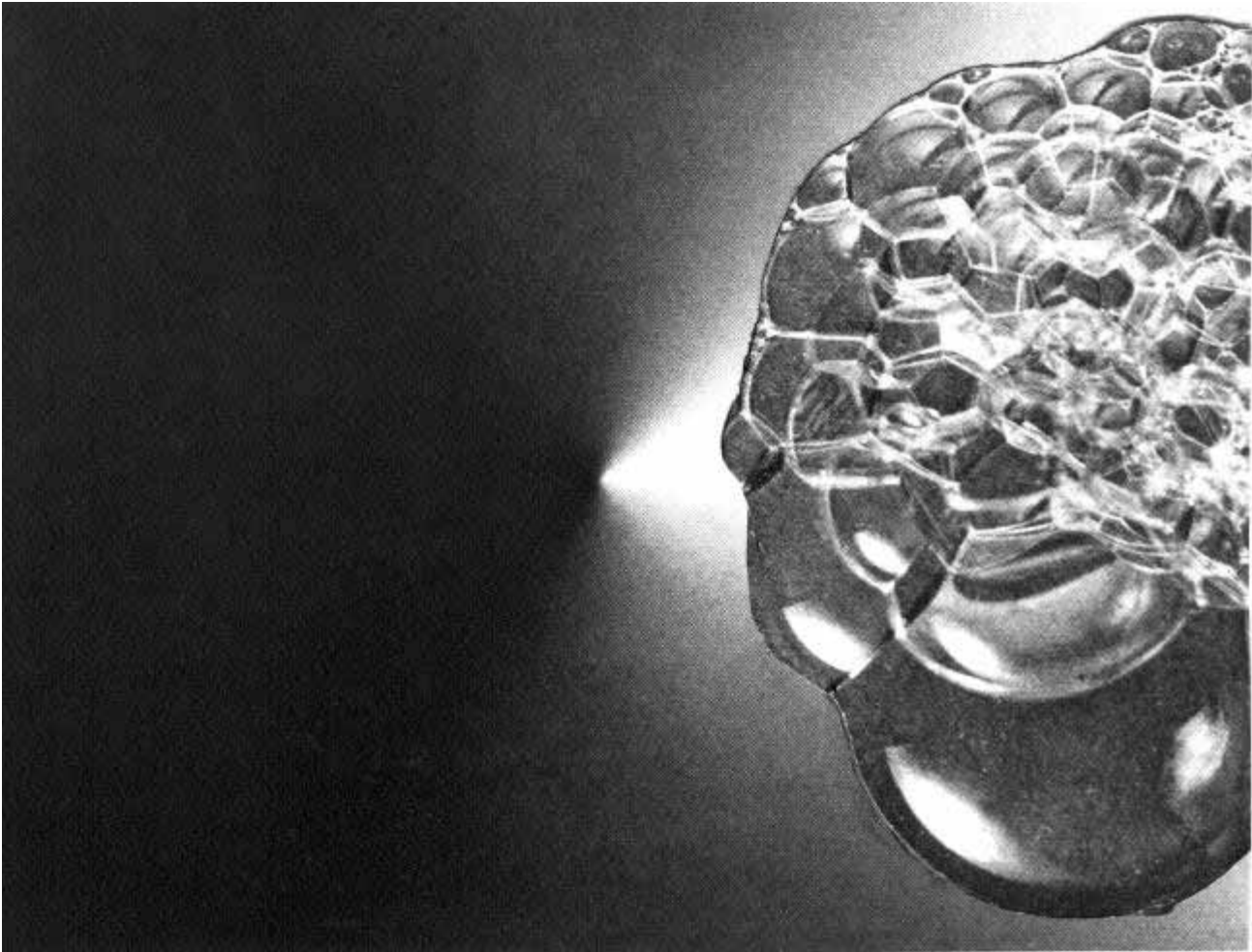
incluso aquéllas de tan enorme talento como el caso de esta ilustre escritora chiapaneca.

También fue una excelente idea mantener el nombre que tuvo esa sala cinematográfica durante los últimos años. Además, el Centro Cultural Bella Época albergará, junto a la inmensa librería, una sala cinematográfica que recupera el nombre del antiguo cine Lido. Esto es relevante, porque lejos de soslayar nuestro pasado reciente debemos avivar la memoria histórica de nuestra ciudad en sus más diversas etapas, y de las obras o puntos de mayor interés que le han dado realce a la capital.

Ojalá que otros cines, casi derruidos o simplemente cerrados, pudieran rescatarse para bien de la cultura, especialmente en este caso para los libros, la música y el cine, así sea en discos compactos o videos. Por cierto, ¿qué pasó con el proyecto del centro comercial en Lindavista que se transformaría en un atractivo espacio de oferta cultural?

Recordamos que se impulsó un mecanismo institucional para tal rescate, pero al parecer después se le retiraron los recursos en aras de una supuesta austeridad que parece sólo ensañarse con la promoción y difusión de la cultura.

Por fortuna, no ocurrió así en el caso de la gran librería recientemente inaugurada, con mérito indiscutible, guste o no, para la Secretaría de Educación Pública,



Gelsen

el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes y el Fondo de Cultura Económica.

Sus instalaciones se extienden en casi tres mil metros cuadrados de construcción y abarcan la mencionada sala de cine, cafetería, un jardín de lectura y un lugar destinado especialmente a niños y jóvenes, además de secciones de discos y videos, junto a una galería de arte que lleva el nombre de un destacado poeta, ensayista y crítico de arte: don Luis Cardoza y Aragón. Además, luce un hermoso jardín en su interior y una alfombra de moderno diseño que se iguala al gran plafón de las alturas, todo envuelto en la constante cromática del blanco, y con grandes ventanales, que transmiten serenidad y brillantez.

Al estar frente a este lugar nos topamos con una atractiva estética, gracias a que el proyecto de adaptación recayó en el distinguido arquitecto Teodoro González de León, quien sin alterar los trazos originales de ese edificio estilo art déco –incluida su emblemática torre– le dio un estilo y personalidad renovadas, muy acordes con nuestro tiempo, con un éxito tal que logró convertir un espacio cerrado, propio para la penumbra de una sala cinematográfica, en un lugar lleno de luz que invita a la lectura.

De verdad, hay que ir pronto y no sólo una vez. 🐼

enlachapa@prodigy.net.mx  
www.marthachapa.com.mx